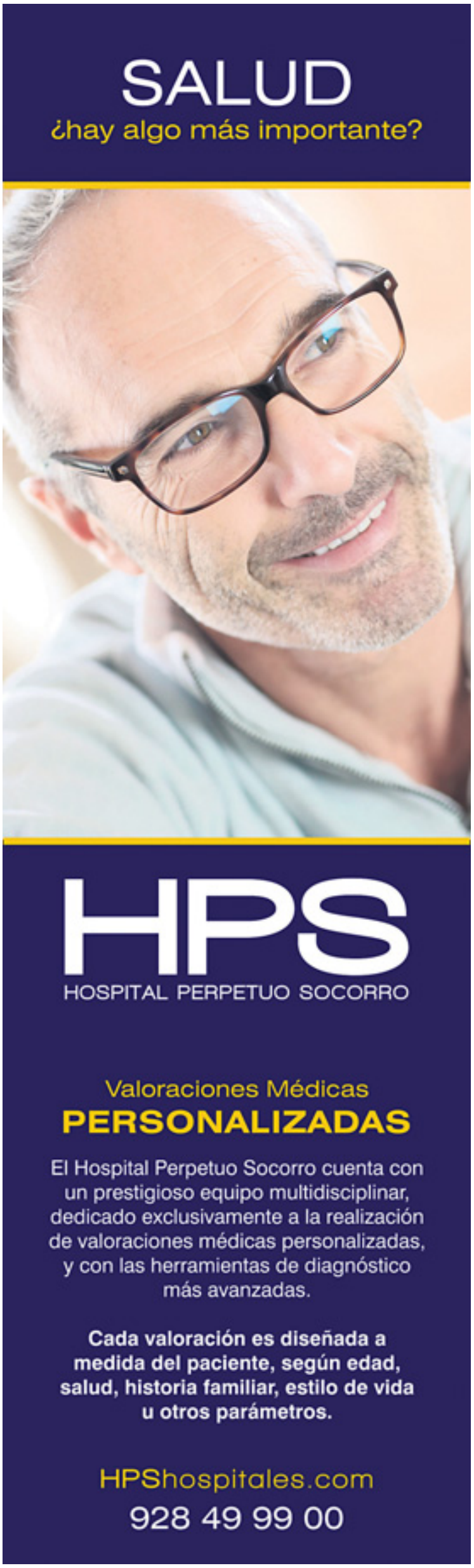


LA CONSULTA Dr. Rafael García Domínguez

Especialista en Anestesiología y Reanimación de Hospital Perpetuo Socorro

LOS MEDICAMENTOS SEGUROS Y PREDECIBLES Y LA PRESENCIA DE ESPECIALISTAS HAN PERMITIDO DESARROLLAR TÉCNICAS DE SEDACIÓN QUE MEJORAN LA TOLERANCIA DE LA ENDOSCOPIA.

«La sedación mejora la tolerancia en la colonoscopia»

CANARIAS7 / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



Supresión del dolor. *El doctor Rafael García Domínguez explica los beneficios de la sedación en la colonoscopia.* C7

— ¿Qué es la sedación?

— Según la Sociedad Española de Anestesiología, Reanimación y Terapéutica del Dolor, la sedación consiste en la administración de medicación inductora de un estado que permita la realización del procedimiento diagnóstico/terapéutico y que el paciente lo tolere manteniendo la función cardiorrespiratoria. Se ha convertido en algo inseparable de los mismos y actualmente es obligado ofrecerla a todos los pacientes antes de someterlos a multitud de exploraciones o procedimientos diagnósticos que, aunque no sean dolorosos, pueden ser incómodos, explicándoles las ventajas, riesgos, inconvenientes y alternativas. El objetivo que se persigue es conseguir una buena calidad percibida, gracias a la supresión del dolor, y que movimientos intempestivos puedan comprometer la eficacia y seguridad del procedimiento. Hay varios niveles de sedación, desde consciente, en la que el paciente está despierto, tranquilo y colaborador, hasta completamente dormido y sin respuesta a estímulos.

— ¿Por eso es tan indicado frente a técnicas endoscópicas como la colonoscopia o la gastroscopia?

— Durante muchos años los procedimientos endoscópicos, casi siempre desagradables y a veces dolorosos, se practicaron sin ningún tipo de sedación o analgesia, ocasionando exploraciones fallidas o incompletas. Actualmente, la disponibilidad de modernos medicamentos seguros y predecibles, así como la presencia de especialistas en anestesiología y reanimación, ha permitido el desarrollo de las técnicas de sedación, que tienen el objetivo de mejorar la tolerancia de la endoscopia y reducir el temor a estas exploraciones. La sedación y la analgesia, en la endoscopia gastrointestinal, reducen o eliminan la ansiedad, el dolor y el recuerdo desagradable del procedimiento, un objetivo especialmente importante teniendo en cuenta la frecuencia con la que es necesario repetirlo. En la actualidad la sedación es considerada como un «componente integral» de la exploración endoscópica.

— ¿Conlleva algún riesgo?

— Es inevitable la existencia de un riesgo, más relacionado con el estado físico de los pacientes que con la técnica en sí misma, pero se trata de situaciones extraordinarias que los especialistas resuelven sin gran dificultad. Se puede administrar sedación a pacientes desde la infancia hasta las edades más avanzadas, independientemente del estado y de las enfermedades que puedan presentar. El procedimiento en Hospital Perpetuo Socorro está permanentemente controlado por un médico anestesiólogo, que se ocupa de la monitorización, la administración de fármacos y la prevención y tratamiento de las complicaciones, permitiendo al médico endoscopista centrarse en el procedimiento.

— ¿En qué pacientes está especialmente indicada?

— La sedación es un beneficio para todos los pacientes, incluso para los más tranquilos; es imperativa en pacientes que no pueden colaborar, y necesaria en los procedimientos más largos como las endoscopias dobles o más invasivas. Su demanda ha aumentado en la última década, no solo por reducir la ansiedad y el malestar del paciente, sino también porque proporciona un entorno apropiado para realizar una exploración completa. Este hecho es especialmente importante si se considera la progresiva evolución hacia la realización de un mayor número y complejidad de exploraciones en todos los campos de la medicina.

EL PROCEDIMIENTO, AL DETALLE

■ La sedación ante una endoscopia digestiva se inicia, tras unas horas de ayuno, con la administración del fármaco o fármacos precisos de forma intravenosa tras la que se comienza a entrar en un estado de somnolencia y relajación. La respiración se irá volviendo más profunda mientras el paciente va entrando en un proceso de sueño agradable, manteniéndose permanentemente monitorizado. Tras concluir la exploración el paciente despertará, y tras unos minutos de recuperación, recibirá las explicaciones de su prueba, y volverá a casa acompañado, podrá comer y beber casi inmediatamente; no podrá conducir en las horas posteriores. Todos los pacientes expresan su disponibilidad a repetirla en el futuro en caso necesario, sin dudarlo, calificando el sueño como profundo y placentero.